

**II**  
**ACTIVIDADES**  
**SISTEMÁTICAS**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO**  
**DE ANDALUCÍA / 1988**

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1988**

*ACTIVIDADES SISTEMATICAS*

*INFORMES Y MEMORIAS*



**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 88. II**  
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'88. II

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora  
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez  
Fotomecánica: Día  
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.  
Colaboración: Isabel Lobillo e Ignacio Capote  
Impresión y encuadernación: TfSevilla-Madrid

*Es una realización Sevilla* EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-11-3 (Obra completa)  
ISBN: 84-87004-13-X (Tomo II)  
Depósito Legal: SE-1920-1990

# INDICE

PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS SUPERFICIALES.....	5	MEMORIA DE LA PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DE PARED BLANCA (PEÑAFLO, SEVILLA). POR LA UNIVERSIDAD DE FLO- RIDA, 1988.....	117
PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DE LOS RIOS CORBO- NES Y GUADAIIRA. CAMPAÑA 1988.....	7	<i>Mary Ann Eaverly, Philip Spann</i>	
<i>José Juan Fernández Caro</i>		PEÑAFLO (LA VIÑA) 1988. INFORME PRELIMINAR.....	121
INFORME DE LAS PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS SUPERFICIALES EN EL PASILLO DE FIÑANA (ALMERIA), CAMPAÑA 1988.....	9	<i>S. Keay, J. Remesal</i>	
<i>Fernando Buzón Calderón, Nicolás G. López Godoy, Beatriz Risueño Olarte, Andrés M. Adrober Auroux, Antonio Escobar Sánchez</i>		AVANCE DE LA CARTA ARQUEOLOGICA DE LA ZONA DE MONTELLA- NO II.....	131
MEMORIA DE LA PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DE LAS LADERAS DE MORANA (LUCENA, CORDOBA).....	14	<i>Fernando J. Velasco Carrillo de Albormoz, Bernardo Escobar Pérez, Mer- cedes Oria Segura, Julián Mancebo Dávalos, Eduardo Ferrer Albelda, Enrique García Vargas, Ana Rodríguez Morales, Antonio M. Pérez Paz, Francisco Sierra Alonso</i>	
<i>José Manuel Lara Fuillerat</i>		PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS CON SONDEOS ESTRATIGRAFI- COS.....	137
COMARCA DEL VALLE MEDIO DEL GUADALQUIVIR. CORDOBA.....	28	MEMORIA DEL PROYECTO DE PROSPECCION SUPERFICIAL DE LA TIERRA LLANA DE HUELVA. CAMPAÑA DE 1988.....	139
<i>Francisco A. Araque Aranda</i>		<i>José M. García Rincón, José Martín Gómez, José M. Castiñeira, Genaro Alvarez, Francisco Gómez Toscano</i>	
PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL EN LA CAMPIÑA DE CORDOBA.....	32	TERRAZAS DEL MOLINO ARROYO DE LAS VENTANAS. ALMARGEN (MÁLAGA).....	142
<i>Dolores Ruiz Lara</i>		<i>Francisco Ortiz Risco</i>	
PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DEL YACIMIENTO DE LAS LADERAS DE MORANA (LUCENA, CORDOBA).....	41	EXCAVACIONES EN EL YACIMIENTO DE EL TRASTERON (ZUFRE, HUELVA). 1ª CAMPAÑA, 1988. INFORME PRELIMINAR.....	158
<i>José Manuel Lara Fuillerat</i>		<i>Victor Hurtado Pérez</i>	
PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS SUPERFICIALES EN LOS VALLES DE LOS RIOS GUADAJOZ Y GUADALQUIVIR (PROVINCIA DE CORDOBA).....	42	CASTILLOS, POBLAMIENTO Y PAISAJES AGRARIOS MEDIEVALES EN LA SIERRA DE LOS FILABRES Y EL ALTO VALLE DEL ALMANZORA, (ALME- RIA). CAMPAÑA 1988.....	165
<i>Juan Francisco Murillo Redondo</i>		<i>Patrice Cressier</i>	
INFORME DE LA PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL EN EL TERMINO DE PUENTE GENIL (CORDOBA).....	54	EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS SISTEMATICAS.....	169
<i>Francisco Esojo Aguilar</i>		FUENTE ALAMO. INFORME PRELIMINAR SOBRE LA EXCAVACION RE- ALIZADA EN 1988 EN EL POBLADO DE LA EDAD DE BRONCE.....	171
INFORME SUCINTO. PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL. TORREPAREDONES (CASTRO DEL RIO-BAENA, CORDOBA).....	56	<i>Hermanfrid Schubart, Oswaldo Arteaga, Volker Pingel</i>	
<i>Barry W. Cunliffe, Mª Cruz Fernández Castro</i>		INFORME DE LA CAMPAÑA DE 1988 EN EL CERRO DE LA PLAZA DE ARMAS DE PUENTE TABLAS (JAEN).....	179
SISTEMAS DE IRRIGACION Y ASENTAMIENTOS ISLAMICOS EN LOS TERMINOS DE HUESA; BELERDA; TISCAR-DON PEDRO Y CUENCA (JAEN).....	59	<i>Arturo Ruiz Rodríguez, Manuel Molinos Molinos</i>	
<i>Miguel Barceló</i>		INVESTIGACION GEOLOGICO-ARQUEOLOGICA SOBRE LA ANTIGUA LINEA DE COSTA EN ANDALUCIA. CAMPAÑA 1988.....	185
MEMORIA DE LA PROSPECCION ARQUEOLOGICA DE LAS RAMBLAS DE OLIAS Y TORVIZCON (GRANADA).....	72	<i>Hermanfrid Schubart, O. Arteaga, G. Hoffmann, M. Kunst</i>	
<i>Pilar Ordóñez Vergara, Inmaculada Raya Praena</i>		EXCAVACIONES EN SALTES (HUELVA), 1988.....	190
INFORME PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS EN LA COMARCA DE GUADIX. CAMPAÑA 1988.....	87	<i>André Bazzana</i>	
<i>Cristobal González Román, Amalia Marín Díaz, Andrés M. Adrober Au- roux, Félix García Mora, Beatriz Risueño Olarte, Francisco Salvador Ventura</i>		PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS SUBACUATICAS.....	195
PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DEL TERMINO MUNICI- PAL DE VILLANUEVA DEL ROSARIO (MÁLAGA).....	90	INFORME DE LAS PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS SUBACUATICAS EN LA PROVINCIA DE ALMERIA. CAMPAÑA DE 1988.....	197
<i>Cristobal Gutiérrez Mendez, Emilio Lara González</i>		<i>Juan José Blánquez Pérez, Lourdes Roldán Gómez</i>	
INFORME SOBRE LOS RESULTADOS DE LA PROSPECCION LLEVADA A CABO EN EL SECTOR ORIENTAL DE LA DEPRESION DE COLMENAR DURANTE LOS MESES DE NOVIEMBRE Y DICIEMBRE DE 1988.....	103	PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUBMARINA EN LA COSTA ORIENTAL (MÁLAGA-ALMUÑECAR).....	204
<i>Ana Baldomero Navarro</i>		<i>Belén Martínez Díaz, Sergio Martínez Lillo</i>	
INFORME SOBRE LAS PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS SUPERFI- CIALES REALIZADAS EN EL VALLE DEL TURON. MÁLAGA, 1988.....	108	REPRODUCCION Y ESTUDIO DIRECTO DEL ARTE RUPESTRE.....	211
<i>María del Mar Espejo Herrerías, Pedro Cantalejo Duarte</i>		LAS MANIFESTACIONES RUPESTRES PREHISTORICAS DE LA ZONA GA- DITANA. 1988: SIERRA MOMIA.....	213
PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS DE SUPERFICIE EN LA CUENCA ORIENTAL DEL ALTO VELEZ (MÁLAGA).....	116	<i>Marti Mas i Cornellá</i>	
<i>Emilio Martín Córdoba, José Ramos Muñoz, María del Mar Espejo Herre- rías, Angel Recio Ruiz, Pedro Cantalejo Duarte</i>		ESTUDIO Y REPRODUCCION DEL ARTE RUPESTRE EN EL ALTO GUA- DALQUIVIR Y SU RELACION CON EL POBLAMIENTO HUMANO PREHISTORICO.....	221
		<i>Manuel Gabriel López Payer, Miguel Soria Lerma</i>	

ESTUDIO DE MATERIALES ARQUEOLOGICOS Y DOCUMENTACION GRAFICA.....	223
INFORME SOBRE "ESTUDIO DE MATERIALES ARQUEOLOGICOS DEL YACIMIENTO LLANETE DE LOS MOROS-PALOMAREJO (MONTORO, CORDOBA)".	225
<i>José Clemente Martín de la Cruz</i>	
INFORME SOBRE EL ESTUDIO DE MATERIALES CERAMICOS. TORRE-PAREDONES (BAENA-CASTRO DEL RIO, CORDOBA). CAMPAÑA DE 1988.....	226
<i>Barry W. Cunliffe, María Cruz Fernández Castro</i>	
ESTUDIO DE MATERIALES ARQUEOLOGICOS DE LA CIUDAD IBERO-ROMANA DE GRANADA. CAMPAÑA 1987.....	235
<i>Mercedes Roca Roumens, María Auxiliadora Moreno Onorato, Antonio Burgos Juárez, María Isabel Fernández García</i>	
LA CIUDAD IBERO-ROMANA DE OBULCO. APROXIMACION AL ESTUDIO COMPARADO DE LOS CONTEXTOS ARQUEOLOGICOS DE SU TERRITORIO.....	238
<i>O. Arteaga, J. Ramos, F. Nocete, A. María Roos, A. Burgos</i>	
CEERO DEL VILLAR (GUADALHORCE, MALAGA). ESTUDIO DE LOS MATERIALES DE LA CAMPAÑA DE 1987.....	244
<i>María Eugenia Aubet Semmler</i>	

EXCAVACIONES  
ARQUEOLOGICAS  
SISTEMATICAS

# INFORME DE LA CAMPAÑA DE 1988 EN EL CERRO DE LA PLAZA DE ARMAS DE PUENTE TABLAS (JAÉN)

ARTURO RUIZ RODRIGUEZ  
MANUEL MOLINOS MOLINOS

Inscrita en el marco del proyecto "Poblamiento Ibérico en la Campiña de Jaén", esta campaña supone un momento de transición, que da paso al reconocimiento y análisis de la estructura urbana en un "oppidum" ibérico de tipo medio, las diferencias entre las estructuras que lo definen y su interrelación, al tiempo que la definición de diferentes espacios funcionales que permitan la reconstrucción de los procesos de trabajo y de la reproducción del modelo socio-económico. Con estas perspectivas se hacía necesario producir un cambio metodológico, ya previsto en el proyecto, que

superase los estrictos límites de una primera fase de trabajo secuencial por otra microespacial y sincrónica. En definitiva no se trata de rechazar los resultados de las campañas anteriores, sino de, una vez conocida la estratigrafía del yacimiento y la formación del sitio en términos generales, iniciar una segunda fase que amplíe la perspectiva de investigación con nuevos objetivos de trabajo y verifique, articulada con la primera, los resultados estratigráficos obtenidos en la especificación cronológica de cada fase, y en la variabilidad de la tipología previamente fijada para trabajar en el

FIG. 1. Plano general de la zona excavada.



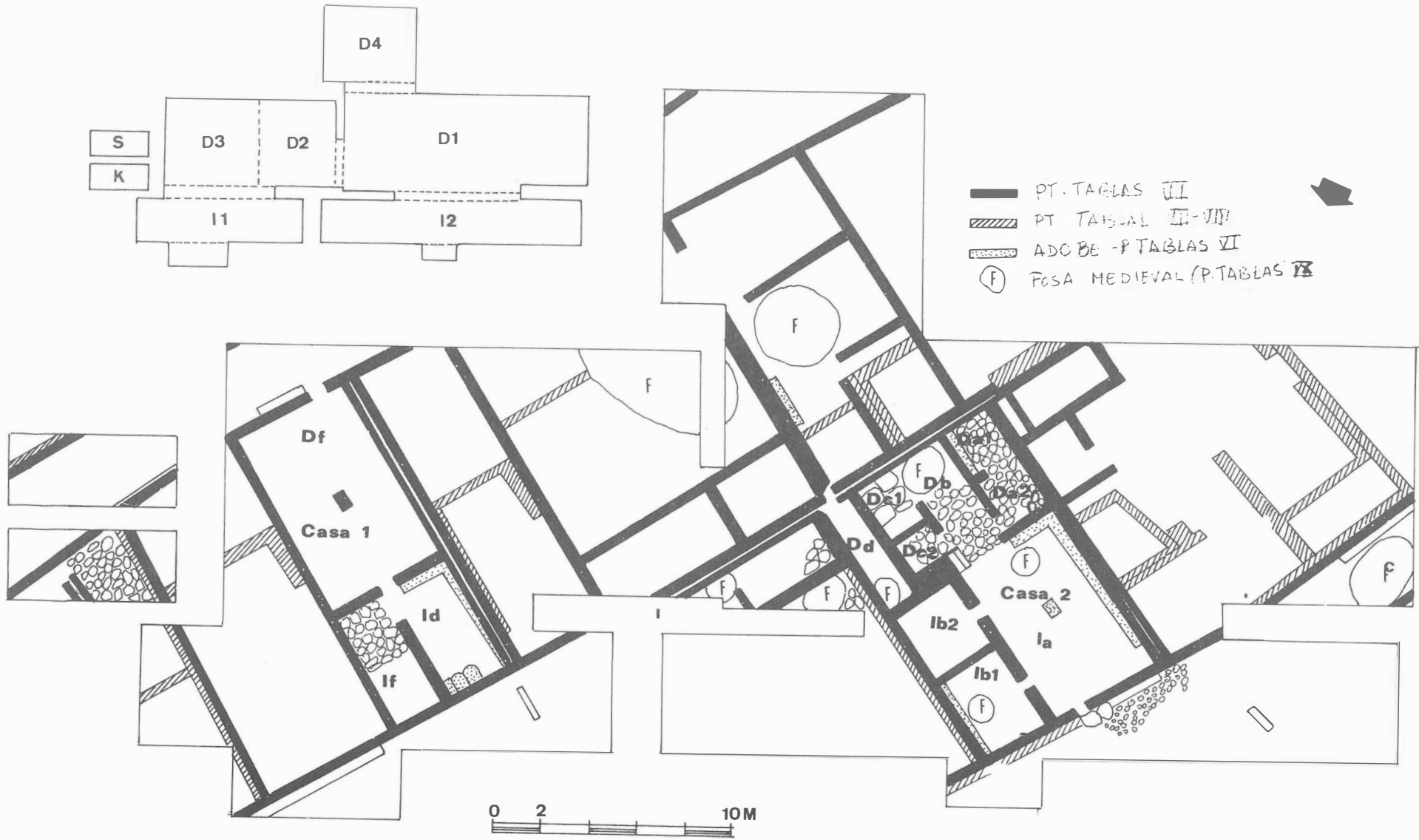


FIG. 2. Foto general de la excavación en la zona D e I.



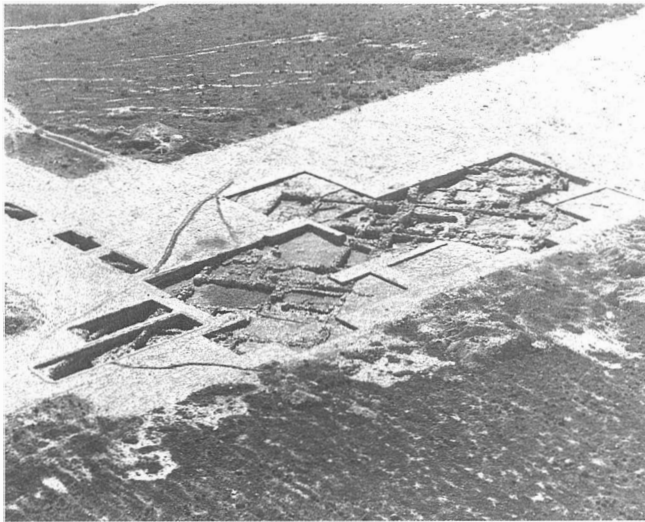


FIG. 3. Detalle del espacio If con el enlosado cortado en su mitad. Casa 1.

territorio con otros métodos de investigación como la prospección. En consecuencia se puede plantear este informe en tres apartados, uno referido a los últimos resultados secuenciales o estratigráficos obtenidos en esta campaña, en segundo lugar una determinación de las hipótesis que se han producido a partir de los primeros resultados en el nivel del trabajo microespacial o sincrónico, y por último, una valoración en el plano metodológico de la transición efectuada para articular los dos modelos de análisis. Comenzaremos por este último apartado.

#### LA CAMPAÑA DE 1988 DESDE EL PUNTO DE VISTA METODOLOGICO

Ya en la Campaña de 1986 se inició un modelo de trabajo de excavación extensivo (Ruiz, Molinos, 1986), al tratar la investigación de la fortificación. Sin embargo este caso, que podría haber obligado a un reajuste en el planteamiento de la excavación, no precipitó la transición metodológica por tratarse de una unidad estructural común al yacimiento y secuencialmente presente desde las fases del Bronce Final (a pesar de las modificaciones que la construcción muestra en su estructura, nunca se modifica el trazado de la misma). De este modo la articulación de las dos metodologías no supuso un cambio traumático ya que sólo se hizo necesario un reajuste del eje de coordenadas general del yacimiento, a partir de un giro cada 25°C, que permitiera afrontar la excavación de la estructura con cortes perpendiculares a la misma. Bien es verdad que el resultado final no permite contemplar aislada la muralla según esa vista en cada fase, sino que la estructura emergente nos muestra una aparente única fortificación que es en realidad la suma de las diferentes fortificaciones de la vida del asentamiento, pero en definitiva el caso no obligó a producir la modificación metodológica que sin embargo este año hemos realizado.

En 1988 el problema ha sido muy diferente ya que, al excavar estructuras de habitación limitadas en el tiempo y contenidas espacialmente en el interior de cada una de las fortificaciones o si se prefiere de la fortificación secuencial, ha obligado de una parte a seleccionar el horizonte cronológico a excavar y de otra a dividir, en el método de excavación, los diferentes espacios a partir de lo que son elementos estructurales de carácter general en el asentamiento (calles, plazas, etc.) y los espacios estructurales de habitación o elementos particularizados de la estructura urbana (manzanas, casas, almacenes, etc.), y, en este último caso, a jerarquizarlos a partir de su carácter de contenedores (una manzana contiene casas, y éstas a su vez habitaciones o departamentos).

El tratamiento metodológico seguido ha sido diferente según el caso excavado:

1. Para las unidades o espacios estructurales de carácter general al asentamiento se ha preferido mantener el eje ya utilizado para la

fase estratigráfica con objeto de que sean el lazo de unión que articula las visiones secuenciales del asentamiento e incluso la fortificación, con el segundo grupo de espacios estructurados.

2. Para este segundo conjunto de unidades se ha establecido un sistema muy flexible de ejes sólo utilizable en las fases (no estratos) determinados para este tipo de excavación. Este nuevo eje, particular a cada caso, genera un sistema de cuadrículado perpendicular y paralelo a las estructuras que cierran el espacio, que hacen las funciones del antiguo corte estratigráfico. De este modo, cada espacio fijado, constituye por sí mismo, una unidad de trabajo, capaz de ser unido a otros espacios de rango superior en la jerarquía. Por supuesto, alcanzado el suelo de la estructura, el sistema de ejes desaparece atendiendo al carácter de la estructura inferior de la secuencia. Evidentemente el modelo obliga a excavar las unidades completas, lo que implica la necesidad de desmontar la estructura habitacional superior, si se pretendiese excavar la inmediatamente inferior. Por tal razón la fase seleccionada es la correspondiente a Puente Tablas VI (Ruiz, Molinos, 1985) en la parte central del poblado (Zonas D e I) ya que las estructuras de Puente Tablas VII/VIII y IX se encuentran muy deterioradas por la erosión y hacen imposible su conservación.

Las estructuras definidas en la excavación reciben asimismo una denominación diferente hasta tanto sea fijada la unidad jerárquica superior que las comprende y siempre a efectos metodológicos. De hecho si los cortes en extensión reciben para su nominación la letra de la zona y el número árabe específico de cada corte, las unidades estructurales generales (calles, plazas, espacios abiertos) se definen por números árabes solamente, en tanto que los espacios de habitación y hasta su encuadre en unidades superiores, es decir durante el proceso de excavación, se nominan por la letra de la zona, más una letra asimismo para cada caso. Con posterioridad y una vez fijada la unidad superior, casa o manzana, utilizarán también un numeral árabe.

FIG. 4. Plano de la Casa 2.





FIG. 5. Bloque central fabricado con adobe y piedra en el espacio Ia de la Casa 2.



FIG. 6. Fotografía de los tres escalones del espacio D6 de la Casa 2.

### LA CAMPAÑA DE 1988 DESDE EL PUNTO DE VISTA SECUENCIAL

Con la realización de dos cortes en diferentes puntos del poblado, se pretende cerrar, por el momento, el análisis diacrónico del asentamiento. El primero de los dos cortes (Corte T) se localiza en el extremo NW del sistema de ejes que tienen su lugar de encuentro en el punto cero; el lugar era de gran interés porque hasta ahora no se había trabajado en esta área del yacimiento. El resultado es asimismo importante porque permite localizar la fortificación en esta área y muestra un nivel de ocupación de extraordinarias condiciones para una futura excavación en extensión de la fase Puente Tablas IV/V o Ibérico Antiguo. Por lo demás el corte nos permite valorar la clásica secuencia de otras áreas del yacimiento con la diferencia de que los niveles superiores (Puente Tablas VI/VII/VIII y IX) en esta zona presentan un alto nivel erosivo que queda patente en los restos de la fortificación, mucho peor conservados que en el área SE del asentamiento.

El segundo corte estratigráfico (B/1) es de grandes proporciones y vuelve a actuar sobre la fortificación en la zona Sur del asentamiento, en una área que en el exterior fue objeto de excavación en la década de los años setenta. Presentaba los efectos de esta actuación y por ello sólo permanecían in situ los estratos más antiguos de la misma (P.T.III). No obstante en la esquina SE del bastión/Contrafuerte nº 3, se había conservado una importante sedimentación en la que no se había actuado, que ha sido objeto de excavación, reproduciéndose la misma secuencia ya conocida durante la Campaña de 1986. Al interior los resultados han sido fundamentales para la valoración de la fortificación ya que la existencia de las estructuras de fortificación a partir de una distribución horizontalizada de NW a SE y de más antigua a más moderna, permite seguir la secuencia que se había valorado en el Corte A, con mejores posibilidades y fechar el inicio de la primera fortificación durante la fase protoibérica (Puente Tablas III) asociada a cerámica a mano, pintada con motivos geométricos en rojo y amarillo. Este factor contribuye a aclarar la doble hipótesis abierta en el informe de 1986, donde planteábamos, a partir de la secuencia exterior, o bien la posibilidad de que el estrato base de la fortificación fuera un vertido efecto de los trabajos realizados al inicio del Ibérico Antiguo (Puente Tablas IV), o bien que el estrato estuviese in situ y por tanto fechase el inicio de la fortificación del asentamiento. La actuación del corte B/1 en el interior despeja esta alternativa y deja bien claro que la fortificación tiene su inicio en la fase protoibérica tanto al exterior como al interior con la consiguiente reestructuración que sufrirá en Puente Tablas IV y VI antes de su abandono primero y reconstrucción posterior a mediados o finales del s. III.

Por el momento y contando con estos resultados la actuación secuencial sobre el yacimiento puede considerarse finalizada.

### LA CAMPAÑA DE 1988 DESDE EL PUNTO DE VISTA SINCRONICO

Como anteriormente se ha señalado se seleccionó para este trabajo el área central de la meseta, en la zona D que ya fue objeto de excavación en 1985. En ella se advertía el trazado de una calle y varias estructuras distribuidas al NW de la misma (Ruiz, Molinos, 1985). Las estructuras asociadas a materiales de plena época ibérica, habían permitido ser fechadas por un fragmento de Copa Cástulo, a finales del s. V a.C. (P. Tablas VI), si bien la propia secuencia de los cortes I, S y D3 mostraba cómo la citada calle había tenido su desarrollo desde Puente Tablas IV hasta los momentos medievales del asentamiento, era esta fase (Puente Tablas VI) la que ofrecía mejores posibilidades de excavación en extensión. Para incluir las partes de estructuras excavadas en los cortes D1, D2 y D3, durante aquella campaña, en el modelo estructurado previamente, se practicaron al Norte de aquellos, dos grandes cortes, el I1 de 31 m x 5 m, y el I2 de 20 x 5, con un testigo de 2 mts. y su eje más largo en sentido SW-NE. El primero se sitúa junto al corte D1 y el segundo junto a los cortes D2 y D3. Con posterioridad estos cortes se ampliaron algo más hacia el NW para encuadrar las esquinas de los muros de las unidades a excavar; de este modo el corte I1, a partir de los 12 metros de su perfil Norte, hacia el SW, se amplió dos metros hacia el NW y por un espacio de 4 metros hacia el SW; del mismo modo el I2 se amplió hasta tres metros hacia el NW, a partir del cuarto metro de su perfil NW en dirección SW, y de nuevo por un espacio de 7 metros en sentido NE-SW. Asimismo, una vez alcanzada la fase seleccionada, se han excavado los testigos que separaban estos cortes de los realizados en 1985, si bien sólo cuando afectaban a la unidad que se estaba excavando. Hacia el SE se ha practicado el corte D4, de 9 x 11 metros y a 2 metros del corte D1. El objetivo, como en los casos anteriores ha sido finalizar la excavación de una serie de espacios localizados de nuevo al NW de la calle, y en este caso, al Sur de las estructuras excavadas en el Corte II y D1.

Realizada la excavación se han podido valorar en la zona algunas de las particularidades del urbanismo en esta fase del poblado:

1. Desde el punto de vista de las unidades estructurales se ha fijado la existencia de la calle 1, que ya había sido excavada secuencialmente en 1985/86 y que presentaba un ancho que oscila entre los 3 y 3,5 m. Una prospección geoelectrónica realizada por el Grupo Arqueofísico de La Rábida, permite comprobar que el trazado de ésta es recta y continuo y que paralelamente y entre 14 y 13,5 metros al NW, corre el zócalo de un muro en piedra seca, con superior altura al zócalo normal de una casa, que distribuye hacia la calle los diferentes espacios de las casas y que a los 13,5/14 metros al N, distribuye, a un nivel inferior al anterior, una nueva serie de espacios que se abren a un nuevo elemento estructural cuya definición como

calle o plaza es difícil hacer por el momento. En consecuencia puede concluirse que se excava una manzana entre dos espacios, con distribución muy regularizada y diferentes niveles de altura a ambos lados del muro y, como se puede asimismo valorar, entre las casas de cada lado (más altas las del NE que las del SW del mismo modo las del SE que las del NW).

2. En el caso concreto de las unidades habitacionales excavadas, valoradas en su nivel jerárquico superior excavado, es decir la casa, se puede valorar lo siguiente:

#### *Corte I1/D3*

Enmarcada por estos cortes se ha excavado la casa 1 cuya localización corresponde las zonas I/D del plano general. Se compone de tres espacios diferentes, uno de mayor tamaño, de 9 x 5 m., con su lado mayor en dirección vertical a la calle 1, que en su fondo distribuye dos espacios de 5 metros de fondo y desigual ancho (3 y 2 m. respectivamente de SW a NE). La Unidad D, como la Id, muestran un suelo de yeso, en tanto que la unidad If, localizada al fondo NW y al NE, presenta un enlosado que se corta bruscamente antes de alcanzar el fondo de la habitación. Asimismo, junto al muro medianero del departamento o unidad I, se dibujan en el suelo dos pequeñas cubetas rectangulares y cóncavas revocadas por el mismo yeso del suelo, cuya función desconocemos por el momento.

La estructura de la casa, con sus dos claros módulos, uno inmediatamente de acceso y otro de fondo compartimentado en dos, se reproduce de forma más compleja en la casa 2.

#### *Corte I2/D1*

Dispuesta al lado contrario del muro, respecto a la casa anterior, la casa 2 reproduce el mismo modelo con mayor complejidad. De nuevo su acceso se define por un gran espacio de 6,5 x 6 m. con restos de un banco corrido, construido de adobe, tanto en el frontal de la casa que queda hacia el espacio abierto, como en el lado NW del espacio interior. Como en la Casa 1, el suelo mejor conservado, muestra claramente los restos de una capa de yeso y en su centro se define una estructura rectangular de adobe al tiempo que en las esquinas inmediatamente a la izquierda y la derecha del acceso se puede observar cómo el pavimento está roto y existen restos de cenizas.

El espacio Ia cuenta, como la Casa 1, con un segundo módulo al fondo de más de 6 metros y asimismo compartimentado, pero en este caso en tres espacios diferentes, con enlosado en todos ellos y a su vez los laterales compartimentados en dos espacios cada uno. En el conjunto tripartito se aprecia un diferente tratamiento del enlosado ya que éste es muy superior en el tamaño de sus elementos

en la compartimentación Dc1 y asimismo, como en la casa 1, es en este espacio donde el enlosado se rompe bruscamente dejando un espacio sin ningún tipo de tratamiento. El ancho de los tres espacios es de 6 m. lo que hace que se destaque hacia el NE respecto a la gran unidad de entrada. En cuanto a los elementos que lo definen estructuralmente, conviene resaltar que una vez se entra en el espacio de fondo (tripartito) a la derecha (Db) aparecen tres escalones que suben a un pequeño plano que sólo cabe suponer daría acceso a través de algún sistema a una planta superior. Esta planta no debió ocupar nada más que este espacio de fondo, favorecido por los muros medianeros que lo compartimentan en su planta inferior y por un sistema de puntos rodeados de piedras que suponemos de apoyo de algún poste de los cuales hemos podido fijar dos, en cada uno de los espacios laterales. Destacamos por último, que en el espacio Da1 existe, como en el gran espacio de acceso, un banco corrido.

Volviendo a la entrada y al NE del espacio Ia, en lo que se ha definido como los espacios Ib1 e Ib2, se han diseñado dos habitaciones a las que se accede por este gran espacio (Ia), el primero como el segundo con un largo de tres metros y un ancho también de tres, muestra un suelo de yeso y un banco corrido en su fondo. El segundo presenta un pavimento algo más complicado que los demás formado por una capa de piedra sobre la que se han dispuesto adobes. En su acceso y fabricado en yeso se puede ver el borne de la puerta.

Destacamos que en la distribución realizada, en el fondo E de la casa 1, separado de la siguiente unidad de casa que queda muy realzada, en un nivel superior a esta, se ha observado la existencia de un espacio alargado (con el mismo fondo del espacio tripartito y ancho de algo más de un metro)(Df), que aparentemente queda cegado del resto de la casa, aunque se pudiera aceptar que, en una reestructuración del espacio lateral de fondo (Dc1), hubiera podido existir un acceso que, en un momento posterior, fue cerrado.

Como por el momento se habrá podido entender, esta exposición sólo pretende hacer una descripción de las dos unidades de casas, hasta tanto no se tenga un estudio del material pormenorizado por su distribución en el plano de cada espacio y asimismo otros análisis que contribuyan a su conocimiento más arqueológico; no obstante se puede apreciar que nos encontramos ante un modelo de casa propio de Puente Tablas VI y en consecuencia del Horizonte Pleno Ibérico, con el distintivo del gran espacio de acceso que tal y como pudimos comprobar en la excavación secuencial del Corte D3 (Véase figura en Ruiz, Molinos, 1985) en una fase anterior estaba compartimentada en sentido horizontal dando lugar a un triple espacio desde el interior al exterior. Esta misma fase, que se ha estudiado en el Corte D4, en la casa 3, si bien no se ha finalizado su excavación, ya que podría formar parte de un modelo más complejo con unidades habitacionales a ambos lados, parece mostrarnos lo que por el momento planteamos sólo como hipótesis y que podría suponer el paso de la casa de Puente Tablas V (con

FIG. 7. Detalle del hoyo para poste del espacio Dc2 de la Casa 2.



FIG. 8. Detalle de la puerta de acceso al espacio Ib1 de la Casa 2.



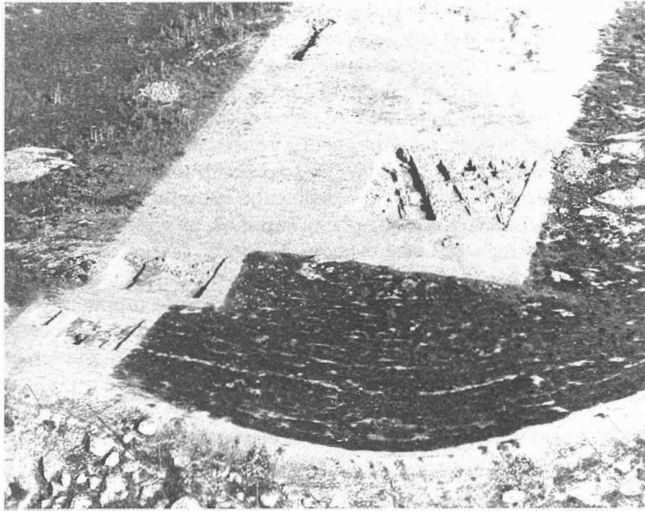


FIG. 9. Detalle del Corte F1 con la Casa en la que se distinguen las basas de columnas.

un diseño rectangular compartimentada en tres espacios desde la entrada al fondo, uno de los cuales, el más interior, podría ser compartimentado a su vez en subespacios laterales), a la casa de Puente Tablas VI (en la que los dos primeros espacios se han unificado al desaparecer el tabique que los separaba). En línea con esta hipótesis habría que recordar la excavación de un gran espacio en las campañas de los años setenta, ya fechado en Puente Tablas VII/VIII, que muestra en su fondo un espacio compartimentado, así como en sus laterales, y en su pavimento se distribuyen una serie de basas de columnas, muy toscas, que dibujan lo que será la casa con atrio,

pero donde a la vez se puede entender su directa evolución del modelo de casa de Puente Tablas VI.

Desde un punto de vista constructivo, el modelo ofrece en esta primera fase de análisis algunos problemas que por el momento no se han podido solucionar, como la ausencia de puntos de luz, que si bien en la casa 2 podrían solucionarse dejando abierto el espacio cegado, sin embargo no tiene solución en la casa 1, lo que nos hace pensar que al menos una parte del gran espacio de entrada estuvo abierto a modo de patio interior.

Por último y aunque sólo como una primera valoración sobre el material, hemos de señalar la existencia de un fragmento de crátera de figuras rojas en la casa 2 y su ausencia en la 1, lo que podría justificar socialmente la complejidad de un caso respecto al otro, dado el interés que este tipo de material y forma parece tener en la sociedad ibérica (Fernández Miranda, Olmos, 1986). Pero es aún pronto para elevar este tipo de conclusiones. Más ajustado es sin embargo la relación de los primeros resultados obtenidos con el nuevo método respecto al estratigráfico; cuando en 1985 presentamos la valoración cronológica de las fases, definimos Puente Tablas VI como aquella que podría localizarse en la segunda mitad del s. V e inicios del s. IV, por el hallazgo de un fragmento de Copa Cástulo, asimismo Puente Tablas VII con un fragmento de kylix del Pintor de Viena/116, fue fechado a mediados del s. IV. Un primer análisis de los materiales griegos de esta reciente campaña, realizada por M.C. Sánchez, ha permitido valorar la existencia de kylix Pintor de Viena 116 en la misma base del pavimento de la casa 2, en un claro estrato identificado como Puente Tablas VI, ello unido al análisis estratigráfico del proceso postdeposicional, nos inclina a apoyar la idea de que Puente Tablas VI tenga una duración que le permite abarcar hasta mediados del s. IV, época que coincide en la secuencia de la fortificación (Ruiz, Molinos, 1986) con un hiatus que ya se había valorado para todo el poblado y que continuaría con una reocupación en los finales del s. III (Puente Tablas VII-VIII).

## Bibliografía

- M. Fernández Miranda y R. Olmos, 1986: *Las Ruedas de Toya y el origen del carro en la Península Ibérica*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- A. Ruiz Rodríguez y M. Molinos Molinos, 1985: *Informe de la campaña de excavación en el Cerro de la Plaza de Armas de Puente Tablas (Jaén)*. En «Anuario Arqueológico de Andalucía, 1» Sevilla.
- A. Ruiz Rodríguez y M. Molinos Molinos, 1986: *Informe de la Campaña de excavación en el Cerro de la Plaza de Armas de Puente Tablas (Jaén)*. En «Anuario Arqueológico de Andalucía, 2». Sevilla.